

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PARA EXHUMACIÓN EN BELMEZ (CORDOBA)

FORO POR LA MEMORIA (9 y10 de mayo, y 3 y 4 de octubre de 2009)

ASPECTOS ANTROPOLÓGICOS (I. López Flores)

Los días 9 y 10 de mayo se procedió a la exhumación de tres cuerpos alojados en una misma fosa en el cementerio de Belmez (Córdoba), que corresponde a un episodio ocurrido en 1949 relacionado con los actos de la Postguerra Española, bajo la dirección de César Pérez Navarro.

Los cuerpos se encontraban uno encima de otro, con orientación de sagital a sudoeste (220° aproximadamente). La fosa fue colmatada con tierra posteriormente a la deposición, aunque el hueco provocado entre los cuerpos ha derivado en algunos movimientos de diversas piezas óseas; en este sentido, el Individuo 2, la primera deposición, es el que aparece con un grado de articulación mayor y más completa. A continuación fueron arrojados los individuos 1 y 3.

Algunos meses más tarde (3-4 de octubre) y ante la petición de los familiares, los arqueólogos procedieron a la exhumación de una segunda fosa (localizada ya en mayo), donde se encontraba otro individuo enterrado en las mismas circunstancias que los tres anteriores.

Individuo 1

Es el segundo cuerpo arrojado a la fosa, bajo el individuo 3 y sobre el 2.

Es un individuo adulto masculino, colocado en decúbito supino con un apoyo parcial en el lateral derecho de la fosa, evidenciado en puntos anatómicos con cotas más altas: hombro, codo, cadera y pierna derechos (**Lámina 1**).



Lámina 1: Disposición de los cuerpos en el interior de la fosa.

El cráneo se muestra por su norma frontal o anterior y algo del lateral derecho con leve apertura de la boca. Se apoya sobre el pecho del individuo 2. El brazo derecho se encuentra flexionado en pronación (palma hacia abajo), con la mano sobre la mano derecha del individuo 3 aunque a una cota más alta.

El brazo izquierdo, también bajo el individuo 3, se dispone flexionado, en pronación, con la mano en dirección a la pelvis. Muestra a nivel del hombro una posición acorde a un movimiento de tracción que probablemente responda al momento de colocación del individuo en la fosa.

El tórax se presenta articulado entre sí y con la columna vertebral y caderas, por su cara anterior, evidenciando sólo algunas rotaciones por la intrusión de raíces, presentes principalmente en el lateral derecho de la fosa.

Las extremidades inferiores aparecen extendidas y en paralelo, la derecha por su cara anterior incluyendo el pie que se apoya en la pared de la fosa; y la izquierda con leve basculación hacia el lado izquierdo, mostrando desde la articulación coxofemoral hasta el pie, la cara interna de la pierna.

Junto al individuo se recuperaron 4 botones blancos, uno de mayor tamaño negro, un lápiz y un portalápices de metal. Vestía zapatos de goma de hebillas.

El diagnóstico sexual se ha realizado en base a la morfología craneana y del coxal (Ubelaker, 1989), y ha sido determinado como adulto joven (menor de 25 años), en base a la no erupción del tercer molar superior (Ubelaker, 1989; Barbería y De Nova, 2002) y la presencia de huellas de fusión en la primera vértebra sacra (Mckern y Stewart, 1957) (**Lámina 2**) y la cabeza femoral (Brothwell, 1987). No ha sido identificado ningún proceso degenerativo. A nivel de maduración ósea, es el más joven de los tres individuos.



Lámina 2: Huellas de fusión en S1 y cabeza femoral.

En cuanto a la estatura, la longitud perpendicular del fémur (415 mm) estima en 1.57 m con un margen de 6.96 cm (Mendonça, 2000).

Como alteraciones patológicas se ha observado presencia de cálculo o sarro dental y pérdida dental *ante mortem* del primer molar inferior derecho. Las pérdidas del primer molar inferior izquierdo y primer premolar inferior izquierdo parecen corresponder a procesos peridepositivos o postdepositivos, aunque es difícil de asegurar sin una limpieza previa.

En el proceso de levantamiento del cuerpo, se documentó una perforación de la tabla craneana en el tramo medio junto a la sutura sagital, en el parietal derecho, con despegamiento de las zonas adyacentes y fracturas radiales y colaterales. Parece identificarse con un agujero de salida por proyectil (**Lámina 3**).



Lámina 3: Perforación de la tabla craneana.

Individuo 2

Es el primer cuerpo arrojado a la fosa; se encuentra por tanto, bajo los cuerpos 1 y 3.

Se trata de un individuo articulado adulto masculino colocado en decúbito supino. El cráneo presenta norma anterior con leve basculación del mismo hacia el lado derecho y apertura parcial de la boca. El brazo derecho extendido en supinación (con la palma hacia arriba) y paralelo al tórax (**Lámina 4**).

El brazo izquierdo aparece en pronación y flexionado en torno a 90°, con la mano junto a la cadera izquierda.

El tórax se dispone en supinación, presentando buena articulación entre sí (la caja costal muestra cara externa y el cuerpo del esternón se ha desplazado lateralmente hacia la derecha), y con la columna vertebral en cara anterior incluyendo sacro. Se observan movimientos de escasa importancia derivados del mismo proceso de descomposición del cuerpo.



Lámina 4: Individuo 2.

Las caderas se encuentran perfectamente articuladas entre sí, con el sacro y las extremidades inferiores que se localizan extendidas mostrando su cara anterior hasta las rodillas y basculadas hacia sus

lados externos (más la derecha que la izquierda), lo que oculta ambos peronés. El pie derecho se muestra por su cara interna, descansando sobre el lecho de la fosa; sin embargo, el pie izquierdo se apoya ligeramente sobre la pared vertical izquierda de la fosa, quedando a una cota ligeramente más alta.

Acompañan al individuo algunos botones localizados sobre la columna vertebral, un objeto de cuero sobre el pecho izquierdo y otro objeto orgánico de difícil identificación junto al tramo medio de la columna vertebral por su lado izquierdo.

El individuo se encuentra completo, en muy buen estado de conservación, sólo afectado en parte por la intrusión de raíces que han provocado algunos desplazamientos óseos de pequeña envergadura.

Se identifica como un individuo adulto joven masculino (en base a la morfología craneana y pélvica) (Ubelaker, 1989), de evidente robustez y talla de $1.65 \text{ m} \pm 6.96 \text{ cm}$. (Mendonça, 2000). No se han detectado rasgos degenerativos en el esqueleto, ni aspectos patológicos a excepción de una caries en el primer molar superior izquierdo.

Individuo 3

Es el último cuerpo arrojado a la fosa. Se encuentra por encima del Individuo 1 y el 2.

Se trata de un individuo adulto masculino dispuesto en decúbito supino con los brazos extendidos prácticamente y las piernas también extendidas aunque con los pies cruzados a la altura del tobillo (**Lámina 1**).

El cráneo, articulado, se encuentra girado hacia la pared izquierda de la fosa, mostrando norma lateral derecha y basal.

El brazo derecho se encuentra levemente flexionado en pronación sobre el abdomen del individuo número 1. La mano queda bajo la del individuo 1 a la altura de las falanges, aunque esta posición puede deberse a movimientos postdeposicionales derivados de los fenómenos de descomposición cadavéricos.

El brazo izquierdo está extendido en paralelo y junto a la pared izquierda de la fosa, en pronación y con la muñeca apoyada en la pared.

El tórax presenta la columna vertebral por su cara anterior y la caja costal derecha por su cara externa, al contrario de la izquierda, evidenciando una basculación del cuerpo hacia el lateral izquierdo de la fosa arrastrando el esternón hacia ese lado.

Las caderas mantienen la articulación entre sí y con sacro y fémures. La pierna derecha se dispone completamente extendida, incluso a nivel del pie, cruzando a la altura del tobillo por encima de la izquierda. Ésta, aunque también extendida, se gira un poco hacia el lateral izquierdo de la fosa, continuando el movimiento gravitacional que parece acontecer a todo el cuerpo.

Se recuperaron junto al esqueleto algunos botones colocados en el entorno de la columna vertebral y dos pequeñas hebillas, una sobre la parte superior interna del ilion izquierdo y otra, bajo el ilion derecho.

Las características morfológicas del cráneo y el coxal (Ubelaker, 1989) identifican al individuo como masculino. Se ha diagnosticado como adulto joven (menor de 30 años), basándonos en la ausencia de

contacto entre los terceros molares antagonistas (Ubelaker, 1989), la inexistencia de fusión completa en la primera vértebra sacra (Mckern y Stewart, 1957) y en la ausencia de rasgos degenerativos.

La talla se estima en 1.58 m con margen de 6.96 cm, a partir de la longitud perpendicular del fémur: 420 mm (Mendonça, 2000).

Como único rasgo patológico, se le ha detectado una fractura consolidada de la diáfisis de la clavícula derecha, provocándole un ligero acortamiento.

Individuo 4

Como hemos dicho anteriormente, este individuo fue alojado en una fosa diferente a la de los otros tres cuerpos.

El cuerpo se encontraba en decúbito supino, con las piernas extendidas y levemente lateralizadas hacia el exterior. Los brazos estaban flexionados hacia arriba en supinación (palmas hacia arriba); la mano izquierda sobre la cabeza y la derecha algo más distante de ésta (**Lámina 5**).

Junto al esqueleto recogieron un anillo y un mechero de yesca.

Por la documentación gráfica adjuntada, observamos que se trata de un individuo adulto masculino, de en torno a 30 años, sin signos de alteraciones degenerativas; se trata pues, de un individuo joven.

Como rasgo identificativo morfológico, presenta fusión congénita del sacro con el coxal izquierdo, sin que ello derive a nivel patológico en cadera ni rodilla.

En la mandíbula se observa apiñamiento de la dentición anterior y caries en el primer molar inferior derecho, que parece destruir por completo la corona.

Tal y como los arqueólogos identificaron en campo, se registraron dos orificios en el cráneo provocados por la entrada y salida de un proyectil. El de entrada se sitúa en el occipital, cercano al punto más sagital de la sutura lambdoidea, con pérdida de fragmento y grieta que deriva del impacto.

El segundo orificio, en la mitad izquierda del frontal, es el orificio de salida del proyectil, tal y como evidencia el descamamiento que presenta el contorno exterior del agujero. También vemos asociadas fracturas y grietas que parten de la zona del impacto (**Lámina 6**).



Lámina 5: Individuo 4.



Lámina 6: Orificio de salida. Individuo 4.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBERÍA, E. y DE NOVA, J. (2002): "Maduración dental", en **Determinación de la edad en detenidos jóvenes indocumentados**, Consejería de Justicia, Comunidad de Madrid: 2º Curso de Actualización para Médicos Forenses.
- BROTHWELL, D. R. (1987): **Desenterrando Huesos**, México.
- MCKERN, T.W., and STEWART, T.D. (1957), "Skeletal age changes in young American males, analyzed from the standpoint of identification", **Headqu QM Res and Dev Command**, Tech Rep EP-45, Natick, MA.
- MENDONÇA, M.C. (2000): "Determinación de la talla a través de la longitud de los huesos largos", **American Journal of Physical Anthropology**, 112 (1): 39-48.
- UBELAKER, D.H. (1989), **Human Skeletal Remains, Excavation, Analysis, Interpretation**, Washington D.C., Taraxacum.